



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

LOS JUICIOS DE NÚREMBERG: ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS DE LOS INTÉRPRETES

Autor: Inmaculada Gómez Culpán

Directora: María Dolores Rodríguez Melchor

Fecha: 7 de mayo de 2021

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Traducción e Interpretación y Comunicación Multilingüe

Grado en Traducción e Interpretación

A mi familia, porque sin ellos nada de esto hubiera sido posible. Por apoyarme siempre a lo largo de este camino y creer en mí hasta el final.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	3
2.1. Estudios sobre la interpretación en los juicios de Núremberg.....	3
2.2. Contextualización histórica	5
2.3. Modalidades de interpretación en los juicios	6
3. MARCO TEÓRICO	9
3.1. Profesionalidad de los intérpretes.....	9
3.2. Condiciones de trabajo	13
3.3. Emociones	15
4. METODOLOGÍA	20
5. ANÁLISIS	22
5.1. Condiciones de trabajo	22
5.2. Profesionalidad	26
5.3. Emociones	31
5.4. Instrumentalización de los intérpretes	38
6. CONCLUSIONES	40
Bibliografía	44
ANEXOS	47

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las condiciones de trabajo.....	23
Tabla 2: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar la profesionalidad.	28
Tabla 3: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar la profesionalidad.	48
Tabla 4: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las emociones.	49
Tabla 5: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las emociones.	49

1. INTRODUCCIÓN

En el periodo de entreguerras, Europa vivió el ascenso de regímenes totalitarios como el nazismo o el fascismo, lo que más tarde provocó el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y, en consecuencia, el genocidio de millones de personas. Tras finalizar la guerra, con la derrota de Alemania y sus aliados, y el conocimiento de las auténticas atrocidades que se cometieron, especialmente contra el pueblo judío, se exigieron responsabilidades penales individuales a los líderes nazis por los delitos cometidos. Sus actos fueron de tal magnitud que, por primera vez en la historia, se introdujo la noción de «crímenes contra la humanidad».¹

Con dicho objetivo de juzgar los referidos crímenes contra la humanidad, se crea el Tribunal Militar Internacional de Núremberg. Su creación fue posible gracias al acuerdo firmado en Londres el 8 de agosto de 1945, por Reino Unido e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América, Francia y la Unión Soviética y, al que se sumaron posteriormente 19 naciones, mediante la figura jurídica de Estatuto. En su Artículo 1, se proclama que la finalidad del Tribunal es juzgar y condenar a los principales dirigentes nazis, por los crímenes contra la paz, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Las sesiones se celebraron desde el 20 de noviembre de 1945 al 1 de octubre de 1946 en la ciudad de Núremberg (Alemania).

Debido a las múltiples nacionalidades del proceso, los idiomas oficiales fueron inglés, francés, alemán y ruso. Por lo tanto, la introducción de la figura del intérprete simultáneo será un elemento indispensable para el desarrollo de un juicio justo para los acusados, tal es así que en su artículo 16 del estatuto, se proclamó lo siguiente: «A preliminary examination of a Defendant and his Trial shall be conducted in, or translated into, a language which the Defendant understands» (ONU, 1945).

Pese a que ya en los años 20 y 30 del siglo XX se introdujo la interpretación simultánea, primero en la Conferencia Internacional del Trabajo y, posteriormente en la Sociedad de Naciones, esta no tuvo mucho éxito y, por aquel entonces, era bastante rudimentaria. Por lo tanto, fue en los Juicios de Núremberg donde se produce el nacimiento de la

¹ De conformidad con el artículo 7, los crímenes contra la humanidad son cualquiera de los actos en los que se cometa un ataque generalizado o sistemático contra una población civil: asesinato, exterminio, esclavitud, deportación o traslado forzoso de la población, etc. (Estado, 2002)

interpretación simultánea, tal y como la conocemos hoy en día. Sin ella no se podrían haber desarrollado unos juicios de tal envergadura en tan poco tiempo. Además, el amparo jurídico en la defensa de los acusados dependía, en su gran totalidad, de la labor de los intérpretes, de ahí su importancia. Existirá incluso, como se pondrá de manifiesto en este estudio, una presión sobre ellos, especialmente por parte de los acusados.

Llegados aquí, explicaremos que el presente trabajo se centrará en un análisis pormenorizado del papel de los intérpretes, pero no desde una óptica exclusivamente profesional, sino más bien desde el aspecto humano de la profesión. Se pretende explorar la figura de los intérpretes allí presentes, en unos juicios con mucha carga emocional, que dificultaría la labor de los mismos y, en los que se castigarían unos hechos criminales hasta entonces inimaginables y, que incluso afectaron directamente a algunos de los intérpretes, lo que haría aún más difícil su labor.

Por tanto, procede preguntarnos cuál es el objetivo del estudio pretendido. No se centrará en el aspecto técnico de las interpretaciones, cuyos estudios son numerosos, sino que lo que se pretende es un análisis de cómo el factor humano influyó en la labor de los intérpretes y de qué manera se vio reflejado en ella. Las preguntas que procede plantearse son:

- ¿Qué nivel de profesionalidad hubo por parte de los intérpretes?
- ¿Tuvieron buenas condiciones para desempeñar su labor?
- ¿Influyeron las emociones de los intérpretes en sus elecciones y estrategias traslativas?
- ¿Instrumentalizaron los acusados a los intérpretes como mecanismo de defensa de sus delitos?

A continuación, en los siguientes apartados procedemos a estudiar las diversas cuestiones planteadas, utilizando como fuente de trabajo las declaraciones, entrevistas, investigaciones que se han llevado a cabo por numerosos estudiosos de la materia y testimonios recogidos de los propios intérpretes que participaron en los juicios, con el objetivo de poder responder a las cuestiones anteriormente mencionadas.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. Estudios sobre la interpretación en los juicios de Núremberg

Los Juicios de Núremberg han sido objeto de investigación a partir de la segunda mitad de todo el siglo XX. Por tanto, se han llevado a cabo numerosos estudios sobre los juicios de Núremberg, no sólo sobre la interpretación en cuestión, sino también a nivel jurídico. En lo concerniente a la interpretación, supuso una gran novedad en el campo, puesto que en el momento en el que se puso en práctica la simultánea, se desconocía la técnica y la forma adecuada de proceder. En general, todo era una novedad y, no había unos parámetros a seguir.

Por tanto, se ha investigado mucho en el campo y, muchos estudiosos de la materia se han ido documentando a lo largo de los años y, como resultado, han escrito numerosos estudios. La AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias) ha investigado mucho sobre los orígenes de la interpretación de conferencias y sobre sus modalidades. Además, se ha ido recogiendo mucha información gracias a entrevistas a intérpretes de los juicios, como la organizada a Patricia Van der Elst, entre otras.

Por otro lado, otro estudioso que también investigó en la materia fue Joshua Karton (2008), en su artículo «Lost in Translation: International Criminal Tribunals and the Legal Implications of Interpreted Testimony» se centró no sólo en la dificultad de la interpretación en los juicios (en lo que se refiere a la fatiga, conocimientos extralingüísticos, los interrogatorios), sino en cómo los testimonios podían alterar las dificultades en la interpretación y las posibles consecuencias desde el punto de vista legal.

Otra persona que se interesó mucho en la materia fue Gaiba (1997), quien escribe un libro «The Origins of Simultaneous Interpreting» donde se centra en un estudio pormenorizado de los juicios de Núremberg y explica los antecedentes a los juicios, es decir, los pasos necesarios que hubo que hacer para poder llevarlos a cabo, la prueba del sistema IBM en el Pentágono, el proceso de admisión de intérpretes para los juicios, el entrenamiento previo a los juicios. El libro explica de manera progresiva todo lo relativo a los juicios, explica el funcionamiento de los mismos, el sistema de sonido, el monitor,

los equipos y la organización, así como el impacto que tuvo la interpretación en los juicios. En ellos, los últimos capítulos de su libro mencionan a los intérpretes de los juicios y presenta un breve resumen de cada uno. En conclusión, es una investigadora, cuya aportación ha sido muy interesante para poder tener una panorámica general de los juicios en el desarrollo de este trabajo.

Otro investigador que ha aportado una gran información en la materia es Baigorri-Jalón (2004), quien ha indagado mucho en la situación anterior a los juicios, la gran barrera lingüística que había, el funcionamiento del Tribunal, el material técnico, la selección de los intérpretes, las condiciones de trabajo, la escasa preparación que hubo, el desarrollo del trabajo de los intérpretes, las dificultades que se experimentaron, etc. Es un autor que describe muy bien el proceso de los juicios, así como su continuación hasta que se dieron por terminados. Es un autor del que también utilizaremos sus estudios para el desarrollo del presente trabajo.

En consonancia con Baigorri, Jean Delisle y Judith Woodsworth (1996) también indagaron en el tema y se encargan de hacer un recorrido por la historia de la interpretación, haciendo hincapié en los momentos más significativos. Recalcan la importancia de los juicios y la simultánea, así como del sistema de sonido IBM.

Igualmente, otros como Caroline Lehr (2014), se han encargado de estudiar la cognición y cómo repercute en la interpretación. En su estudio, primero, explica qué son las emociones, los tipos que hay y cómo afectan en el proceso traductológico. Nos confirma lo ligadas que están la psicología y la interpretación y cómo los aspectos psicológicos influyen en la tarea de traducir. Además, pone de relieve el trabajo de otros investigadores, como Damásio (1994), quien en su libro explica cómo influyen las emociones en las actividades que desarrollamos.

En el ámbito de la cognición se encuentran Gyde Hansen y Andrew Chesterman (2008) que explican el papel de las emociones en la actividad traslativa, qué factores determinan las emociones y cómo afectan en la interpretación. Todos se centran en lo mismo y, también investigaremos a partir del trabajo que ambos han realizado.

Dentro la misma línea, encontramos a las investigadoras Ana Rojo López y Marina Ramos Caro (2016). Ambas han investigado qué son las emociones, los tipos que hay, el papel que ejercen en nuestras vidas y de qué manera influyen en las actividades que llevamos a cabo, concretamente en la interpretación.

Por último, nos basaremos en experiencias de los propios intérpretes, a través de una serie de entrevistas que les han ido realizando desde los juicios y, a través de libros como «The Origins of Simultaneous Interpreting», de Gaiba (1997), «De Paris à Nuremberg: Naissance de l'interprétation de conférence», de Baigorri (2004), «Witness to Núremberg», escrito por uno de los intérpretes de los juicios, Richard W. Sonnenfeld (2002) o «Eyewitnesses at Nuremberg», de Gaskin (1990), quien nos habla de la experiencia de muchos intérpretes de los juicios, a partir de una serie de entrevistas.

2.2.Contextualización histórica

Los Juicios de Núremberg son el resultado de una serie de eventos trágicos que se sucedieron durante la II Guerra Mundial. Sin embargo, el detonante de la II Guerra Mundial se remonta al fin de la Gran Guerra, con el Tratado de Versalles² en 1919, mediante el cual se declara la paz y las potencias vencedoras (Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y otros aliados) imponen unas sanciones muy duras a la Alemania derrotada. Estas sanciones supusieron la entrega de territorios alemanes, armas y pagar una gran cantidad de dinero por los desastres ocasionados. Sin embargo, Alemania no reaccionó bien ante su derrota y eso desembocó posteriormente en el ascenso de regímenes totalitarios en toda Europa y, en el caso de Alemania, con la subida al poder del partido nazi, liderado por Adolf Hitler en 1933 (Blakemore, 2019).

Como consecuencia, estalla la II Guerra Mundial, un periodo de completa destrucción. Hitler avanza por Europa bajo su política del «Lebensraum³» y, paralelamente, se encarga de la persecución y exterminación del pueblo judío que se

² Tratado firmado el 28 de junio de 1919, con el objetivo de poner fin a la 1ª Guerra Mundial. Los países firmantes quisieron castigar a Alemania por los daños ocasionados. Recibe dicho nombre porque se firmó en el Palacio de Versalles, en París.

³ El «Lebensraum» o «espacio vital» fue el término empleado en la Alemania nazi para hacer referencia a sus prácticas y políticas expansionistas durante la II Guerra Mundial. Fue una teoría creada por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel.

concretará bajo la denominada «Endlösung der Judenfrage⁴». Durante su régimen, se produce el Holocausto, un gran genocidio en la historia de la humanidad, se calcula que asesinaron en torno a seis millones de personas. En 1945, se produce la rendición alemana. Más tarde, en octubre del mismo año, se crearon las Naciones Unidas con el objetivo de preservar la paz mundial (Gavaldà, 2019).

Hasta el momento, con las guerras ocurridas, una vez se daba por finalizado el conflicto se exigía una responsabilidad estatal por los delitos incurridos. No obstante, pese a que las potencias vencedoras no estaban del todo de acuerdo en la manera de proceder, decidieron exigir responsabilidades penales individuales a los responsables de las atrocidades ocurridas. Fruto de esta decisión, es la creación, por primera vez en la historia, de un Tribunal Militar Internacional y cuyas sesiones se celebrarán en la ciudad de Núremberg, lo que se ha conocido como los Juicios de Núremberg. Para estos juicios, se seleccionaron numerosos intérpretes para garantizar la comunicación entre los jueces, los testigos y los acusados. Los intérpretes trabajaban tanto la interpretación simultánea, en la sala del tribunal, como la consecutiva, para los interrogatorios previos a los juicios (Triviño, 2007, págs. 9-12).

2.3. Modalidades de interpretación en los juicios

Anteriormente, se ha mencionado que, en los juicios, fue necesario disponer de un equipo de intérpretes, tanto para los interrogatorios como para el juicio en sí mismo. Para que entendamos bien por qué se hizo así y no de otra manera, primero se explicará el concepto de interpretación y, posteriormente, se explicarán las diferencias entre ambas modalidades.

La interpretación es, primordialmente, garantizar la comunicación entre personas que no hablan el mismo idioma y, por tanto, lograr transmitir dicho mensaje en su totalidad. Pero, no solo implica la comunicación entre lenguas, sino que también es crucial un amplio conocimiento de las culturas implicadas. (Gaiba, 1998, pág. 16)

⁴ «Die Endlösung der Judenfrage» fue el término empleado para hacer referencia al plan del Tercer Reich, cuyo objetivo era el de llevar a cabo la eliminación de la población judía en Europa durante la II Guerra Mundial.

Partiendo de esta base, la diferencia entre la interpretación simultánea y consecutiva se encuentra en:

L'interprétation de conférence correspond en principe à la substitution d'un discours de haut niveau formel et conceptuel en langue de départ par un discours en langue d'arrivée qui le restitue dans son intégralité au même niveau. (Gile, 1995, pág. 12)

A lo que añade Lederer: «competent interpreters must grasp all the nuances of sense and all the affective dimensions of a speech» (Lederer, 2010, pág. 198).

En contraposición, en la interpretación consecutiva: «With this method, interpreters formulate the message in the target language after speakers have finished or given a portion of their speech» (Gaiba, 1998, pág. 17).

Hoy en día, cuando un acusado o un testigo hablan una lengua diferente a la del tribunal, se hace uso de un intérprete judicial que se sienta al lado de la persona y traduce en consecutiva o en *chouchotage*. Sin embargo, este método solo es eficaz cuando son pocas personas las que no comprenden y no hay más de dos idiomas de trabajo en la sala, al contrario que en Núremberg donde había cuatro lenguas diferentes. Por ello, el hecho de que fueran cuatro idiomas ya requería una modalidad de interpretación diferente a la tradicional, que hasta entonces había sido la consecutiva (Gaiba, 1998, pág. 33).

Si, por el contrario, se hubiese optado por la consecutiva, como se venía haciendo hasta el momento, los juicios se habrían prolongado muchísimo más en el tiempo. No obstante, el estatuto del Tribunal Militar Internacional decidió que se tenía que hacer en el menor tiempo posible, para así también reducir en costes.

Una solución hubiera sido emplear una única lengua, como se llevaba haciendo desde antes de la I Guerra Mundial en los encuentros diplomáticos, donde los participantes se comunicaban a partir de una lengua común: el francés. Sin embargo, en este caso, los juicios no tenían nada que ver con los encuentros diplomáticos celebrados anteriormente y el alemán no era una lengua que todo el mundo pudiera entender y hablar. Además, en el caso hipotético de que se hubieran podido hacer empleando tan solo un

idioma en estos juicios, no interesaba puesto que el objetivo era llevar a cabo un juicio justo para todos, no solo para la parte acusada. El objetivo principal era que a todos se les diera la oportunidad de hablar en sus respectivas lenguas nativas. Por tanto, en ningún momento se cuestionó el uso de más de una lengua para comunicarse. Es por ello, que se decidió que todas las naciones implicadas usaran sus idiomas (Baigorri J. , 2004).

Por tanto, el coronel León Dostert, que había sido el intérprete de Eisenhower, ante dicha barrera lingüística, se encargó de poner en práctica el sistema de escucha de IBM, que probó en el Pentágono⁵. Para ello, consiguió convencer a Robert H. Jackson, fiscal estadounidense de los juicios y, posteriormente al resto de miembros del Tribunal, quienes, en un inicio, se mostraron un tanto escépticos (Baigorri J. , 2004).

Sin embargo, este sistema hizo posible la transmisión en cuatro lenguas por cuatro canales diferentes, al mismo tiempo que se escuchaba el idioma original, que era el quinto canal. Este sistema, que contaba con cinco canales de escucha, era algo impensable hasta entonces. En aquel momento, el hecho de tener acceso a varias lenguas y, sobre todo, contar con la traducción al mismo tiempo que se escuchaban las deliberaciones resultaba algo inimaginable. Delisle describe muy bien y en pocas palabras cómo era el Sistema de escucha: «He designed the complex network of wires linking microphones and earphones, which ultimately made simultaneous interpreting workable» (Delisle, 1995, pág. 251).

Al principio, muchos no estuvieron muy a favor del carácter multilingüe de los juicios y, en consecuencia, del método empleado para llevarlos a cabo. Muchos preferían optar por la consecutiva, puesto que no confiaban en que la simultánea fuera a funcionar. Dostert, en cambio, estaba convencido de que funcionaría, aunque también en parte porque no podía ser de otra manera.

En estudios posteriores, como el realizado por Bárbara Moser (2010) en su libro «Translation and Cognition», expresa las diferencias existentes entre ambas y recalca que la simultánea presenta ya una desventaja de por sí y lo expone así:

⁵ Sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Se llama así porque su edificio tiene forma de pentágono.

The challenge of simultaneous interpreting resides in the multi-tasking nature of the real time process, during which the interpreter is engaged seemingly simultaneously in both language comprehension and production, while continuously monitoring output in order to verify its syntactic, semantic, and stylistic faithfulness to previous input. (Moser, 2010, pág. 263)

Es normal que existieran dudas y generara mucha incertidumbre y rechazo al mismo tiempo, sobre todo, por el temor de que no saliera bien y más si era la primera vez que se ponía en práctica. Sin embargo, pese a la dificultad que entraña la simultánea, es de entender que, en unos juicios de tal envergadura, se descartara la idea de utilizar la interpretación consecutiva, puesto que se habrían alargado muchísimo más tiempo. No obstante, este factor supuso un reto añadido para muchos de los intérpretes, quienes no tenían experiencia con la interpretación simultánea, como veremos más adelante.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Profesionalidad de los intérpretes

Si se va a analizar la profesionalidad de los intérpretes, antes es necesario aclarar qué comprende el término «profesionalidad» y, por consiguiente, establecer la situación previa. Por tanto, para ello, cabe preguntarse: ¿Qué es la profesionalidad?

La RAE define la profesionalidad como: «1. f. Cualidad de la persona u organismo que ejerce su actividad con capacidad y aplicación relevantes». (RAE, s.f.)

Una vez conocemos el significado del término «profesionalidad», veremos cómo se entiende este término en la profesión del traductor e intérprete. Para entenderlo, es necesario saber qué se espera de un traductor e intérprete cuando ejerce la profesión y qué lo convierte en un profesional bueno y ético. Hay una serie de aspectos que deben tenerse presentes, tales como: tales como la imparcialidad, es decir, uno debe ofrecer una traducción exacta al original, una traducción veraz y fidedigna, sin omitir o alterar el contenido de la misma. Asimismo, garantizar fidelidad con respecto a la versión original,

no ofrecer opiniones personales ni cualquier otra acción que no se entienda dentro del ejercicio de la profesión. Además de lo anterior, uno debe asegurar una total confidencialidad de la información llegada a nuestro conocimiento, con el objetivo de que no llegue a terceras personas. Y, muy importante, no aceptar un trabajo u encargo si no se siente cualificado para ello (APTIJ, 2010).

Por otro lado, la segunda pregunta que cabe preguntarse es: ¿Había estudios en aquel momento que garantizaran un nivel de profesionalidad para unos juicios así?

Es sabido que la interpretación tiene sus inicios en la antigüedad y, por ende, las modalidades de interpretación únicamente puestas en práctica habían sido *chouchotage* y consecutiva. Sin embargo, no fue hasta más tarde, a inicios del siglo XX, en la Sociedad de Naciones, cuando se hicieron algunos intentos con la interpretación simultánea, pero nada exitosa. Por este motivo, eran pocas las escuelas que ofrecían estudios en interpretación, aunque igualmente la modalidad que se enseñaba era la consecutiva, dado que por aquel entonces no se contemplaba otra posibilidad. Este escenario no cambió hasta llegados a Núremberg. Por tanto, antes de Núremberg, las únicas escuelas donde los intérpretes podían formarse eran en Moscú (1930) y, posteriormente en Ginebra (1941), pocos años antes de los juicios de Núremberg (Wikipedia, 2021). Esto mismo lo corrobora la propia Patricia Van der Elst, intérprete en los juicios:

We had learnt consecutive interpretation only and to find myself speaking into a microphone at the same time that I was listening to a disembodied voice through earphones was thoroughly disconcerting (Elst, 2010).

Además de que ni los propios intérpretes tenían la experiencia en simultánea, ya no sólo se trataba de una comunicación entre los integrantes del tribunal, en su gran mayoría monolingües, sino que todos provenían de realidades socioculturales muy diferentes, lo que añadía aún más dificultad a la actividad traslativa. Antes de los juicios, las potencias aliadas llegaron a un compromiso que englobara los cuatro sistemas jurídicos de los países integrantes, porque, por encima de todo, tenían que comprenderse jurídicamente. Por tanto, la labor que tenían en Núremberg era la de intérpretes judiciales. Para entenderlo mejor, Hewitt define muy bien la labor del intérprete judicial.

Interpreters are obligated to apply their best skills and judgement to preserve faithfully the meaning of what it is said in the court, including the style or register of the speech. Verbatim “word for word” or literal oral interpretations are not appropriate when they distort the meaning of the source language. (Hewitt, 1995, pág. 2)

Como bien expresa Baigorri: «On parlait du principe qu’il n’avait pas d’interprètes expérimentés en simultanée.» (Baigorri, 2004, pág. 233). Ni siquiera Dostert y Steer, quienes fueron los encargados de los equipos de interpretación, fueron intérpretes. Solo fue Dostert quien ejerció como intérprete en consecutiva para Eisenhower (Baigorri J. , 2004).

Aunque no hubiera una preparación como tal, no sólo se exigían unos conocimientos unos conocimientos lingüísticos, sino también los de la materia en cuestión. Se requerían seis intérpretes para cada una de las lenguas y muchos de los que se presentaron a las pruebas carecían de una formación previa y gran parte venían de trabajar en las centrales telefónicas de París, porque estaban acostumbrados a hablar rápido en muchos idiomas (Gaskin, 1990). Aun así, como era de esperar, la selección de los candidatos fue difícil porque suponía cumplir con una serie de criterios: unos conocimientos generales sobre variedad de temáticas diferentes (sobre todo, una base sólida en derecho) y disponer de un amplio nivel de vocabulario. No obstante, no era lo único que debían controlar, muchos fallaban en aspectos como: la capacidad de controlar los nervios, la agilidad mental para hablar al mismo tiempo que escuchan, la habilidad para concentrarse en situaciones difíciles, la fluidez para transmitir el mensaje en la otra lengua, así como la destreza para rápidamente buscar una alternativa si uno se bloquea y de adaptar el discurso al del orador. Una intérprete muy buena en los juicios fue Tatjana Stupnikova, quien no tenía una titulación específica.

En cuanto a la formación, Siegfried Ramler (2010) asegura posteriormente en una charla: «We faced many challenges of special terminology: military terminology. And, for example, in the medical trial, there was a great deal of medical terminology» (Ramler, 2010).

Como bien indica Yves Gambier, a partir de la reflexión de varios autores como Chesterman, Newmark, Molina & Hurtado: «On peut constater qu'un même concept peut appeler divers termes: ainsi, le "sens expliqué" peut être désigné par paraphrase ou équivalent descriptif, par description, par certaines stratégies pragmatiques, par explication, rephrasing, etc» (Gambier, 2008, pág. 67).

Una vez seleccionados muchos de los candidatos, los entrenaron los meses previos a los juicios, se realizaron posibles simulacros de los juicios y, básicamente, se pusieron en situación. Se improvisaron posibles declaraciones y discursos, con el objetivo de familiarizarse con el vocabulario y la técnica. Conforme avanzaban, les iban corrigiendo todo tipo de errores: tono, pronunciación, registro, velocidad, etc. Por lo que, antes de iniciar los juicios, muchos ya habían mejorado bastante como intérpretes, aunque otros muchos como Elisabeth Heyward se incorporaron directamente a trabajar (Baigorri, 2004).

Uno de los aspectos que fueron decisivos en la selección de los intérpretes que trabajaron en los juicios fue su alto nivel en los idiomas. Muchos de los intérpretes los aprendieron en circunstancias ajenas a su voluntad, como es el caso de aquellos que se vieron obligados a abandonar sus países.

En cuanto al trabajo de los intérpretes, puesto que muchos interpretaban hacia un idioma que no era su lengua materna, hubo varias reacciones por parte de los magistrados, quienes llegaron a informar que el fuerte acento extranjero de algún intérprete llegaba a ser agotador. Fue el caso de Schilovsky, quien traducía desde el ruso al inglés. Ante dichas declaraciones, se instalaron pronto laboratorios para mejorar la pronunciación en el caso de muchos intérpretes. Otros, como la intérprete Virginia Grey, fueron criticados por su exceso de pudor, en su caso era incapaz de interpretar ciertas groserías. En el caso de Virginia Grey, fue incapaz de traducir las groserías expresadas por un guardián de un campo de concentración, que dijo exactamente «auf die Juden pissen». Ante lo ocurrido, el comandante Steer, que dirigía junto a Dostert los equipos de intérpretes, le aclaró que tenía que traducir exactamente las palabras dichas. Sin embargo, se vio en la obligación de cambiarla por otro intérprete (Gaskin, 1990, pág. 40).

En lo concerniente al desarrollo de su trabajo, resulta desconcertante que en momentos en los que un intérprete tenía dificultades con tecnicismos (en alemán) utilizados por testigos, en este caso, dos acusados alemanes, Albert Speer y Hjalmar Schacht, que tenían un gran dominio del inglés, les ayudaban por medio de notas que les pasaban. De hecho, en multitud de ocasiones Göring se encargó de hacer saber cuándo había un error en la traducción e incluso les corregía. Ante esta situación, ya hubo un intérprete Richard Sonnenfeldt que intervino y que se explicará más adelante.

3.2. Condiciones de trabajo

En los juicios de Núremberg todo fue relativamente nuevo. Era la primera vez en la que se demostró que la interpretación simultánea era posible y, no sólo con las dos lenguas de trabajo que se venían utilizando hasta el momento (inglés y francés). No obstante, todo fue un descubrimiento y, por tanto, las condiciones de trabajo que se dieron en Núremberg no son las que hoy conocemos, sino que fueron algo «rudimentarias» y, por tanto, mejorables.

En los juicios, las lenguas de trabajo fueron el inglés, el francés, el alemán y el ruso. Por ello, hubo cuatro cabinas, compuestas por tres intérpretes en cada una de ellas, y todas formaban doce intérpretes en la sala del tribunal. En total, se crearon tres equipos de doce intérpretes: El primer equipo trabajaba en la sala del tribunal, el segundo equipo se encontraba en una sala contigua escuchando y, el último, se encargaba de las labores de revisión y edición de lo que esos días se había dicho durante los juicios. La mayoría de veces, trabajaban desde sus lenguas de trabajo hacia sus lenguas maternas, aunque iba variando en función de las necesidades de cada situación (Gaiba, 1998).

Los horarios de trabajo fueron los siguientes: por la mañana, el primer equipo trabajaba cuarenta y cinco minutos en cabina, mientras que el segundo equipo los escuchaba en la sala de audiencias. A media mañana, se turnaban ambos equipos y, los primeros se marchaban a la sala de audiencias. Mientras tanto, el tercer equipo descansaba. Al principio, se planteó para que descansaran de su trabajo en los juicios, pero más tarde se hizo un cambio y, ese día de descanso estaba pensado para comprobar las transcripciones y corregir cualquier posible fallo. El que fueran doce intérpretes tenía su explicación, se hacía con la intención de que cada equipo trabajara dos de tres días.

Además, un único intérprete no podía estar todo el día en cabina, de ahí que fueran alternando (AIIC, 2017).

En cuanto a las cabinas, estaban colocadas en una posición que pudieran ver toda la sala del tribunal, lo que facilitaba mucho su labor y, en caso de no comprender algo, siempre se podían guiar por los gestos, expresiones faciales, lenguaje no verbal... No obstante, las cabinas eran bastante incómodas, eran muy pequeñas, hacía mucho más calor dentro de ellas y, estaban abiertas por arriba, por lo que apenas tenían insonorización y perjudicaba bastante la concentración del intérprete. Además, los intérpretes compartían un único micrófono bastante pesado que se tenían que ir pasando unos a otros. En general, era algo rudimentario si lo comparamos con la actualidad (AIIC, 2017).

Se colocaron seis micrófonos por toda la sala, cada juez disponía de un micrófono, otro micrófono era para los testigos y había otro en el podio. Había cuatro micrófonos para los intérpretes, dos por cada fila. Todo lo que se decía, se transmitía por cables, que estaban al descubierto en el suelo. Muchas veces, por el simple hecho de colocarlos en el suelo, había tropiezos, se desconectaban y no se oía nada.

A todo esto, se añadía un problema más, puesto que todos los intérpretes tenían que hablar bajito para no molestar a su compañero de al lado que también estaba interpretando y, asimismo, para evitar cualquier interferencia.

Para que la interpretación no fuera una tarea tan complicada, se nombró un monitor, pero no un monitor como sugiere la palabra, sino una persona encargada de controlar a los intérpretes. Normalmente actuaba de monitor una persona integrante del departamento de traducción. Al monitor se le adjudicaba un grupo y, por consiguiente, se encargaba de supervisar el trabajo de los intérpretes. Para ello, el monitor contaba con unos auriculares mediante los cuales podía escuchar el original al mismo tiempo que la versión traducida. Esto le permitía ver así el grado de exactitud con respecto al original y, en caso de cualquier problema, se servía de dos luces de colores: amarilla (cuando la traducción ofrecida no era exacta, cuando eran necesarias las pausas entre pregunta y respuesta, cuando se hablaba demasiado rápido para los intérpretes) y roja (cuando el intérprete no había sido capaz de entender lo expresado o de seguir). Asimismo, se encargaba de controlar la calidad del sonido, dado que en multitud de ocasiones los

intérpretes eran incapaces de seguir el ritmo de lo expresado por los oradores. También, en circunstancias en las que los intérpretes no se percataron de que los micrófonos no estaban abiertos, enseguida los avisaba.

De hecho, esa necesidad del monitor y de tener equipos de doce intérpretes se pudo constatar conforme iban transcurriendo los juicios. Los testimonios provocaban un estrés mayor, por lo que era fundamental que estuvieran allí por si algún intérprete en cabina se bloqueaba y no era capaz de seguir. Además, los cambios fueron necesarios para lograr una mayor exactitud en las traducciones (Gaiba, 1998).

Uno de los factores llamativos, que probablemente hizo su labor más complicada, fue la imposibilidad de hacer relé de una cabina a otra. Si se hubiera dado la posibilidad, se hubiera reducido considerablemente el número de intérpretes (Gaiba, 1997).

3.3.Emociones

Por entonces, no había estudiosos que investigaran sobre la interpretación y cómo factores como las emociones podían repercutir en ella. Por tanto, se entendía la traducción como un proceso puramente cognitivo, donde las emociones no se veían involucradas en la interpretación, dado que parecían no influir en el procesamiento de la información. Sin embargo, hoy en día se han llevado a cabo numerosos estudios sobre la relación bidireccional que existe entre las emociones y la tarea de traducir o interpretar. Además, se ha tratado de explicar la importancia de las emociones en la toma de decisiones durante el proceso traslativo.

Pero antes de indagar más al respecto, ante todo debemos preguntarnos lo siguiente: ¿Qué son las emociones? Las emociones son substanciales al ser humano, forman parte de nuestras experiencias y determinan nuestra manera de aprender y proceder. Por ejemplo, lo sucedido en nuestro entorno laboral puede tener un impacto negativo o positivo en nosotros. Scherer indaga en el terreno de las emociones y expone lo siguiente: « Emotions prepare the organism to deal with important events in their lives and thus have a strong motivational force, producing states of action readiness» (Scherer, 2013, pág. 9).

Por otro lado, de acuerdo con el estudio realizado por Ana Rojo y Marina Ramos (2016), primero sería necesario hacer una distinción entre cuatro términos que, a simple vista, pueden significar lo mismo o sugerir la misma connotación: *affect* (afecto), *feeling* (sentimiento), *mood* (estado de ánimo) and *emotion* (emoción). Ambas autoras parten de que no hay un acuerdo consensuado en torno a la definición de estos términos, pero que hay diferencias en cuanto a la intensidad de la experiencia, grado de conciencia y duración de la experiencia. Por tanto, de acuerdo con estas investigadoras en la materia: El «afecto» sería una respuesta innata a un estímulo y, que puede generar un sentimiento positivo o negativo. El término «emoción» enfatiza la reacción momentánea a una situación, se considera más intensa, pero es una sensación pasajera, no tiene un efecto duradero en nosotros. El «estado de ánimo» produciría casi el mismo efecto que la emoción, como una sensación duradera, aunque un tanto difusa puesto que muchas veces no sabemos la razón de por qué estamos así. Por último, los «sentimientos», tienden a ser más discretos, en el sentido de que únicamente cuando los compartimos con otros se hacen más notorios y, al contrario de los anteriores, se prolongan en el tiempo (Rojo López & Ramos Caro, 2016, págs. 109-110). En el estudio llevado a cabo por ambas autoras, se investiga cómo nuestras emociones positivas o negativas pueden tener un impacto en la interpretación y, en general, en la manera en la que nos desempeñamos profesionalmente. Ciertamente es que, hay numerosos estudios que sugieren que una actitud positiva repercute de manera positiva en las actividades que desempeñamos, pero no siempre tiene por qué ser así. Ambas añaden:

For humans, emotions are the core of our being; they can regulate our thoughts, shape our beliefs, inform our judgement, conduct our decisions and even control our actions and behaviour; emotion can distract us from our destiny or lead us to our doom. (Rojo et al., 2016, pág. 123)

Ciertamente es que hoy en día, la psicología moderna sitúa las emociones en el centro de nuestro bienestar, a nivel personal y profesional. Si empezamos a conocer nuestras emociones y aprendemos a regularlas, repercutiría de manera significativa en nuestras actuaciones a nivel personal y profesional. En sus estudios, las personas con gran resiliencia tienden a rendir mejor y obtener mejores resultados que las personas con una resiliencia baja. Además, sus resultados sugieren que la retroalimentación positiva favorecía la creatividad, mientras que la negativa fomenta la precisión en las palabras.

Sacharin (2009), una investigadora del campo de las emociones, hizo un trabajo de investigación cuyos resultados sugirieron que, en tareas de baja dificultad, las emociones positivas superan a las negativas y mejoran el resultado. Sin embargo, las tareas con un grado de dificultad alto, aumentan la creatividad y se realiza una mayor categorización de las ideas. Por otro lado, hay estudios que demuestran que, en el caso de la ansiedad, aunque podría ser cualquier otro estado, el que esa sensación tenga un efecto positivo o negativo en el resultado de la actividad, dependía también de la personalidad.

Es decir, aparte del tipo de tarea que se realice, los estudios sociológicos han indicado que la manera de ser individual de cada persona es un factor que condiciona nuestras reacciones afectivas. En la interpretación, el impacto de las emociones tiene un gran peso en nuestro rendimiento, dado que la interpretación es una tarea de comunicación muy precisa y complicada, que implica la resolución de un problema de manera inmediata, así como aportar soluciones (Sacharin, 2006).

En relación con todo lo anterior, en el libro titulado «International Handbook of Emotions in education» de Reinhard Pekrun y Lisa Linnenbrink-García (2014), las emociones son el resultado de contextos socioculturales que difieren entre los grupos, es decir, que van acordes con la cultura de la persona. Es por ello que, muchos grupos sociales, provenientes de culturas diferentes, tendrán una manera propia de experimentar esas emociones y, por ende, de transmitir las. Esto está muy relacionado con la teoría de las dimensiones culturales de Hofstede (1980), es decir, una cultura individualista a lo mejor no expresa sus emociones igual que una cultura colectivista. Por tanto, el papel que tienen las emociones varía en función de cada cultura, como explica otros autores: «From a cultural perspective, which emotions are good or bad for learning depends on the fit with the current social conception of appropriate feelings» (Shuman & Scherer, 2014, pág. 14).

Asimismo, estos autores expresan: «Emotions researchers generally view emotions as episodes that are evoked by a variety of stimuli» (Shuman & Scherer, 2014, pág. 15). Esos estímulos pueden ser reales, es decir, momentáneos. O, por el contrario, pueden ser estímulos recordados, como experiencias pasadas, recuerdos que vienen a la memoria, etc. Estos estímulos, ya sean internos o externos, producen emociones.

Lehr en su estudio «The influence of emotions on language performance: study of a neglected determinant of decision-making in professional translator» (2014, pag.18) expone que hay dos maneras de explicar la relación existente entre el lenguaje y la emoción: Una de ellas expresa que el lenguaje es el medio utilizado para expresar nuestras emociones. Otro enfoque asegura que en nuestro día a día, cada vez que nos expresamos, lo hacemos siempre en un contexto emocional, por tanto, nuestras emociones pueden alterar el mensaje y, por ende, el resultado.

En el estudio llevado a cabo por Lehr (2014), los datos recopilados indican que las emociones positivas aumentan la creatividad en el proceso interpretativo y, en particular se puede ver plasmado en el uso de frases idiomáticas y un estilo comunicativo bastante preciso. Por otro lado, las emociones negativas, aumentaban la precisión en la terminología. Por tanto, parece ser que ambas que aportan beneficios a niveles diferentes.

En su estudio, también expone la visión de Chesterman (2002) en cuanto a las emociones y, cómo estas influyen en el trabajo del intérprete. Las emociones actúan en todas las actividades que desarrollamos, estas emociones pueden verse originadas por elementos internos, como son la personalidad o el estado emocional de la persona y, que influyen de manera significativa en el desarrollo de su trabajo (Lehr, 2014, pág. 90).

Otro estudioso, Krings (2005), explica qué factores alteran el trabajo del intérprete y los divide en tres grupos: los factores relativos al trabajo, los factores relativos a la situación y, por último, los relativos al propio traductor, a su persona (actitud, motivación, estados afectivos).

Igualmente, Hansen (2005), otro investigador, que se basó en la teoría de Damásio para explicar el papel de las emociones. Damásio en su libro habla del marcador somático, quien considera la emoción como una herramienta que influye decisivamente en las acciones que llevamos a cabo en nuestras vidas, nuestras decisiones se verían afectadas por nuestras emociones. El cerebro tendría dos formas de actuar: La primera sugiere que la decisión es fruto de una cooperación entre la percepción y la emoción, es decir, nuestra percepción del mundo genera ciertas emociones y, por consiguiente, guía nuestras acciones. La segunda insinúa que en las decisiones también repercute un factor clave

como son los recuerdos, la historia de cada persona, sus vivencias. En conclusión, la experiencia y la emoción no pueden separarse del pensamiento. (Damásio, 2010)

Hansen añade que, en el acto traslativo, se activan las emociones y experiencias anteriores y, por ende, estas producen un impacto en nuestras decisiones:

During the act of translation and verbalizing, images, emotions and earlier experiences are unconsciously und uncontrollably activated and these, in turn, have an impact on the actual decisions. All processes influence each other (Hansen, 2005, pág. 516).

Lo que se ha explicado anteriormente se ve reflejado en los propios juicios, donde muchos de los intérpretes, como consecuencia de experiencias pasadas, hubo momentos donde no respondían a la tarea de interpretar:

We had repeated instances where an interpreter would simply fail, break down, be unable to continue, and we would have to put a substitute at as short notice as possible, so that the court wouldn't be delayed any more than need be. (Gaskin, 1990, pág. 38)

La inteligencia emocional o la intuición juegan un papel importante en el rendimiento del intérprete y, puede dar lugar a traducciones más exitosas. La intuición se concibe como un proceso cognitivo, que influye en el entendimiento y en la toma de decisiones (Ehresberger Dow, Englund Dimitrova y Norberg, 2015).

Surgió en los juicios un problema mayor a los retos lingüísticos, había muchos lingüistas con excelentes conocimientos en variedad de temas, que podían haber trabajado en simultánea, pero no pudieron dada la sensibilidad de los temas tratados. Uno de ellos fue Armand Jacoubovitch, intérprete en los juicios, válido para desempeñar su trabajo como intérprete, pero a quien más tarde le fue imposible soportar a nivel psicológico la información revelada en los juicios y los testimonios que tuvieron que traducir. (Yuste, 2018) En particular, esto ocurrió a intérpretes judíos, que habían perdido a muchos de sus familiares en el Holocausto. De hecho, un intérprete de origen judío, de quién se desconoce su nombre, explicó que, simplemente el ver a aquellos hombres, se le venía

inmediatamente a la memoria que, por los actos de aquellos hombres, había perdido a doce de catorce miembros de su familia: «His parents had been deported and he only learned and realized what had happened to them when he watched the films about the concentration camps that were shown in the courtroom» (AIIC, 2019).

Por otro lado, Ingrid Kurz (2003) se centra mucho en el estrés y explica que el origen del estrés reside en la interacción de la persona y las condiciones de trabajo que tiene. Por tanto, esto nos viene a decir que las condiciones de trabajo son, en muchos casos, el origen del estrés en el trabajo. El intérprete necesita prestar atención y concentración durante largos periodos de tiempo, así como lidiar con temas difíciles, como fueron los temas tratados en los juicios de Núremberg, además de los testimonios que había que escuchar. Además, en los juicios, se sumaba la dificultad de la lengua, dado que había que disponer de un gran conocimiento jurídico, médico, hacer frente a los tipos de acentos, a los oradores, etc. A esto se sumaba que siempre existía la posibilidad de fallar en la interpretación, lo que sumaba aún más estrés (Kurz, 2003).

Otro tipo de situaciones que aumenta el estrés son las cabinas, hoy en día se ha mejorado bastante el diseño de las cabinas que, en el caso de los juicios, eran bastante pobres y hoy en día, no serían las mejores condiciones en las que un intérprete puede trabajar. Además, en cuestiones de salud, hay que tener en cuenta la temperatura de la cabina, la humedad y, los niveles de CO₂ (Kurz, 2003, pág. 54).

Kurz también añade que el sentir un mayor o menor estrés está muy en consonancia con la persona, dado que influyen factores individuales, como la confianza con uno mismo y la manera en la que uno se enfrenta a una situación determinada. Además, en un estudio realizado para ver los niveles de estrés de varios intérpretes de conferencias, la mayoría consigue lidiar con la ansiedad de forma positiva. Sin embargo, no se pueden obviar las características individuales de cada uno, así como tener presentes los factores externos: intensidad del trabajo, pocos descansos, jornadas largas, incapacidad para hacer frente a la complejidad del trabajo, falta de práctica, de control, inseguridad, etc. (Kurz, 2003, pág. 55)

4. METODOLOGÍA

La metodología utilizada a lo largo del presente trabajo ha sido el análisis de multitud de entrevistas que se han realizado a los propios intérpretes que participaron en los Juicios de Núremberg e hicieron posible que se llevaran a cabo dichos juicios. Para ello, hemos tenido que llevar a cabo una gran multitud de búsquedas documentales. Sin embargo, aparte de las entrevistas, no teníamos muchas más opciones porque la mayoría de los intérpretes y participantes de los juicios desafortunadamente han fallecido. Por tanto, nos hemos servido de todos estos vídeos porque siguen siendo la mejor fuente para el estudio que estamos realizando, es una información directa y muy personal de los propios intérpretes que participaron en primera línea de batalla en dichos juicios, quienes nos cuentan su experiencia en todos los sentidos.

Aún así, en estas entrevistas, los intérpretes nos hablan de su vida personal, su trayectoria profesional, su trabajo en Núremberg y cómo vivieron y sintieron cada uno de ellos este momento. Además, nos hablan de las dificultades a las que tuvieron que enfrentarse y momentos que aún recuerdan. Asimismo, nos hemos servido de una serie de libros que algunos de ellos escribieron como «Witness to Nuremberg: The many lives of the man who translated at the nazi war trials», «Eyewitnesses at Nuremberg» u que otros estudiosos escribieron a partir de entrevistas que ellos mismos hicieron a los participantes de los juicios. También nos ayudamos de algunos artículos de periódico que hablaban sobre algunos intérpretes de los juicios y donde destacan lo más llamativo de las entrevistas con ellos.

Con el objetivo de responder a las preguntas que se plantearon al principio de este estudio, hemos creado una serie de tablas comparativas con la intención de ver claramente en qué aspectos muchos de los intérpretes coincidieron, en cuáles otros discrepaban, qué cosas fallaban y qué otras funcionaban.

Como se ha explicado anteriormente, nos hemos basado en entrevistas y anécdotas que los intérpretes de los juicios nos cuentan de primera mano. Encontramos a muchos de ellos a través de libros donde hablaban de ellos y del papel que realizaron dentro de los juicios, también a partir de la página oficial de la AIIC, que ellos mismos tenían una serie de vídeos concernientes a este asunto.

Por otro lado, para evaluar cuestiones como los sentimientos, queríamos reflejar el tipo de testimonios que tuvieron que escuchar y, la gran carga psicológica que podían generar en la persona que los escuchaba y, en el caso de los mismos intérpretes, interpretar. Para que se viera claramente, contactamos por correo con la Universidad de Harvard, para que nos facilitaran más información sobre los Juicios de Núremberg, quienes me adjuntaron una serie de páginas donde habían recopilado más información y donde podríamos probablemente encontrar más transcripciones de los juicios. Además de las transcripciones, recopilamos experiencias de los intérpretes donde planteaban problemas a los que tuvieron que hacer frente en cuánto a la interpretación. Por otro lado, nos servimos de algún que otro vídeo de los juicios, aunque encontramos muy pocos.

5. ANÁLISIS

En esta parte del TFG, a partir de todas las entrevistas a las que hemos tenido acceso, nos hemos documentado más sobre muchos de los intérpretes que participaron en los juicios, todos ellos nos cuentan cómo vivieron este acontecimiento, qué significó para ellos, qué dificultades encontraron en el camino y experiencias únicas de cada uno de ellos. Por otro lado, también nos hemos servido de artículos donde se recopilaba también más información sobre los intérpretes, sus orígenes, su formación, entre otros.

En este análisis, se dividirán por apartados los diferentes puntos que trataremos para dar respuesta a las preguntas que nos hicimos al principio de nuestro trabajo.

5.1. Condiciones de trabajo

Las condiciones de trabajo en Núremberg, por lo general, no fueron las mismas a como las conocemos en la actualidad. Esto es algo lógico al ser la primera vez que se ponía en práctica y como todo lo que se hace por primera vez, hay mucho que mejorar.

Si observamos la tabla que encontramos más abajo, se puede ver cómo sí que hubo una división del trabajo, pero, en cambio, las horas de trabajo no eran las más adecuadas. Si hablamos en la sala del tribunal, cada intérprete trabajaba alrededor de

unas tres horas diarias, una hora y media por la mañana y otra hora y media por la tarde. Peter Less repitió varias veces: «Believe me, those three hours were much more strenuous than an eight-hour day in the office. You couldn't be more than six seconds behind the speaker, so that you didn't lose the sequence». (Less, 2008) Sin embargo, si hablamos de los interrogatorios previos a los juicios, no había una duración determinada. Richard Sonnenfeldt aseguraba:

«I had probably spent more time with these defendants than anyone else. I had worked for months, usually six and more hours a day, face to face with these Nazis, in private conversations. After the trials, I kept careful notes». (Sonnenfeldt, 2002, pág. 26)

1. Condiciones de trabajo	Exigentes vs. actualidad
2. División del trabajo	Buena
3. Horas de trabajo	Malas
4. Condiciones acústicas	Malas
4.1.Cabinas	Malas
4.2.Auriculares	Malos
5. Micrófono	Malo
6. Disposición	Buena
7. Monitor	Bueno
8. Ritmo	Regular

Tabla 1: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las condiciones de trabajo.

En cuanto a la división del trabajo, había cuatro cabinas: inglés, francés, alemán y ruso. En cada una de las cabinas había tres equipos: A-B-C y cada equipo contaba con doce intérpretes. Todos interpretaban hacia su lengua materna y se iban turnando cada vez que el turno de los del primer equipo había terminado. Igualmente, siempre debía haber un segundo equipo presente en la sala del tribunal en el caso de que algún intérprete colapsara y no pudiera seguir. Al principio, quizá no se contempló tanto esta opción de ir rotando, pero luego ellos mismos se dieron cuenta de que era totalmente necesaria. Además, así se garantizaba una traducción más exacta, al fin y al cabo, hay que tener presente el tiempo máximo que una persona puede interpretar. En un principio, los

intérpretes tenían uno o dos días de descanso, además de los fines de semana. Sin embargo, esto cambió y esos dos días de descanso eran dos días sin interpretar en la sala del tribunal, pero sí que se trabajaba revisando las transcripciones y corrigiendo posibles fallos. (Gaiba, 1998, pág. 71)

Si nos referimos a las condiciones acústicas, no fueron las mejores, como bien describe Elisabeth Heyward en una entrevista: «Ensuite venait une toute petite paroi envers comme celle qui séparait autrefois les cassiers dans les bancs» (Heyward, 2016), una descripción hoy en día difícil de creer. No había un gran aislamiento de sonido, de hecho, uno oía a otros compañeros interpretar y por ello, se intentaba hablar bajito y cerca del micrófono para no molestar al trabajo del compañero, además de que disminuía la concentración.

Además, se le añadía a esta dificultad un factor importante como eran las cabinas, eran muy incómodas y la temperatura de la cabina era más calurosa que la de cualquier otro lugar en la sala, al ser muy pequeñas. Patricia Van der Elst nos habla de las cabinas: «We sat in three-glass boxes open at the top. Because of the tight fit, it was impossible to leave the booths except during breaks when we would shuffle out in reverse order to the way we had shuffled in (Elst, 2020)».

Cuando hablamos de las condiciones acústicas, es importante que hablemos de los auriculares, un elemento clave en este trabajo. Patricia Van der Elst y Peter Less nos hablaron de los auriculares y ambos coincidían en que eran bastante aparatosos e incluso apretaban bastante los oídos hasta el punto de que realmente dolía llevarlos puestos, en conclusión, eran muy primitivos si los comparamos con la actualidad. Los auriculares que funcionaban mediante un sistema de cables.

En cuanto al micrófono, Frederik Treidell señala: «on devait manger le micro pour ne pas gêner les autres... On parlait... pratiquement avec le micro dans la bouche». (Gaiba, 1998, pág. 67). Todos nos cuentan que el micrófono era muy pesado y que tenían que compartirlo entre sus compañeros, puesto que solo había un micrófono por equipo. Elisabeth Heyward hace una descripción bastante gráfica de a lo que podía asemejarse ese micrófono: «Nous avons un énorme microphone très lourd qui avait l'air d'un grenade» (Heyward, 2016). Además de todas estas desventajas, el micrófono planteaba

un problema para los intérpretes, esto se debía a que muchas veces muchos participantes intervenían o interrumpían y era necesaria una gran rapidez para poder pasarse el micro, además de estar muy pendientes. Se controló que los micrófonos estuvieran apagados cuando no se requería su uso para así disminuir el ruido innecesario que se creaba.

La disposición de los intérpretes en la sala del tribunal, como bien se puede apreciar en la tabla, fue buena dado que tenían una visión de todo el mundo y en el caso de no entender una palabra, siempre se podía recurrir a la expresión facial, los gestos para ayudarse. En general, no se mencionan problemas en cuanto a la disposición en la sala.

Las condiciones de trabajo, por lo general, fueron exigentes en comparación a cómo se hace hoy en día. Además, los juicios de Núremberg fueron unos juicios con un material a tratar bastante delicado, lo que añadía aún mayor tensión.

Una gran idea sí que fue el monitor, una serie de personas encargadas de revisar que todo está funcionando bien y, asimismo de controlar que el intérprete está trabajando bien, controlando una serie de parámetros como la neutralidad, el ritmo, la exactitud en cuanto a vocabulario, etc. También es el encargado de llevar a cabo la comunicación entre los intérpretes y los miembros del tribunal. Por otro lado, era el encargado de facilitar los documentos que se fueran a tratar en la sala a los intérpretes, lo que les agilizaba mucho el trabajo.

Para facilitar también la labor del monitor, se colocó un sistema de luces que avisaba a la sala de ciertos aspectos: La amarilla se encendía cuando el intérprete sentía que el orador estaba hablando muy deprisa y debía frenar el ritmo de su intervención porque además también estaba influyendo en la calidad de la interpretación. Estos problemas sobre todo surgían cuando se mencionaban números. También hacía referencia a la necesidad de pausas entre preguntas y respuestas. Por otro lado, estaba la luz roja, que se encendía cuando el intérprete no había sido capaz de entender lo que el orador había dicho y era necesario repetir.

Es importante subrayar la labor del monitor, una persona que debía ser responsable, saber manejar situaciones de estrés, conocer el equipo de interpretación. Incluso Peter Uiberall, que ejerció como monitor contaba que, en las ocasiones en las que

el intérprete no podía seguir, si era su combinación lingüística, cogía el micrófono e interpretaba él hasta que el intérprete pudiera retomarse de nuevo. Igualmente, había ocasiones en las que era necesario cambiar de intérprete, él lo sabía cuando un intérprete tardaba en incorporarse más de ocho segundos, lo que indicaba que algo no iba bien. Él contaba así:

My Russian was never very good, but I would take a split set of headphones, listening to the Russian in one ear and the original in the other ear, and I would listen for the cognates. For instance, their word for “tribunal” is “tribunaliye”. So, if I didn’t get it within about eight seconds, that interpreter had to be replaced. (Gaskin, 1990, pág. 39)

Cuando vemos en la tabla el ritmo calificado como regular, en muchas ocasiones los propios oradores no se daban cuenta de que su intervención estaba siendo interpretada y que debían bajar el ritmo.

5.2. Profesionalidad

Para estos juicios, fue necesario encontrar a un gran número de intérpretes aptos para la tarea, algo que no fue para nada sencillo. Steer, encargado de reclutar a intérpretes, examinó a cuatrocientos intérpretes por toda Europa. Muchos de ellos provenientes de países como Bélgica y Holanda, otros de la central telefónica de París, lugar donde estaban acostumbrados a hablar rápido con personas de todos los lugares, por lo que era el lugar idóneo para encontrar intérpretes. Sin embargo, entre toda la gente que examinó por Europa, únicamente encontró en torno al 5% de intérpretes con experiencia, preparados para poder ir a Núremberg a interpretar. No sólo se trataba de lidiar con el idioma, sino con el estrés que toda esta situación conllevaba. Como bien comentaba Siegfried Ramler, había gente que era perfectamente apta para la traducción, grandes lingüistas, pero quienes no podían manejar el estrés en la interpretación. Dice así: «they were perfectionist, but you cannot be perfectionist when you have to respond to an immediate stimulus. It is called the ability to think of the second-best word or the third-best word» (Ramler, 2010).

Muchos de los intérpretes conocían varios idiomas, debido en parte, a las circunstancias personales que a cada uno de ellos les había tocado vivir. Además, en cierta medida, eran multiculturales, dadas las condiciones políticas, económicas y sociales a las que les había expuesto la Segunda Guerra Mundial, su gran mayoría se movieron por entornos muy variados.

De todos los intérpretes entrevistados, Patricia Van der Elst y Peter Less, fueron los únicos que recibieron una formación en la facultad de interpretación de Ginebra, en parte porque era de las pocas que, por entonces, impartían estos estudios. No obstante, ambos explicaban que habían recibido la técnica para la consecutiva, pero que nunca antes habían hecho la simultánea. Igualmente, Patricia muy convencida advirtió que: « (...) I think that all the qualities we needed to do simultaneous interpreting, we already had that, it was just a gift, a talent, you just could do it» (Elst, 2010).

Este era el caso de algunos intérpretes como Elisabeth Heyward, una intérprete rusa que, tras la huida de su país, se educa en París y quien más tarde, además de aprender francés, también sabe alemán. Ella no tenía una formación en interpretación ni nunca antes había ejercido como intérprete, sino que trabajaba en una agencia de noticias, donde redactaba noticias desde el ruso.

Había otros muchos intérpretes como Richard Sonnenfeldt (2005), Siegfried Ramler (2016), Marc Priceman y Gerald Schawb (2008), que tenían un gran bagaje cultural y unos conocimientos de la lengua muy buenos. Gerald Schawb, quien solo había recibido una formación académica de dos años en secundaria, acabó en la infantería en 1944. Por otro lado, Siegfried Ramler se había educado en un ambiente totalmente inglés, con una gran maestría de la lengua inglesa y un dominio a nivel nativo del alemán. Siegfried Ramler trabajó para las fuerzas aéreas estadounidenses, para ayudar a los ejércitos que avanzaban en Alemania. En el caso de Richard Sonnenfeldt, sirvió para el ejército estadounidense, donde más tarde ejerció de intérprete para Donovan, jefe de la OSS, en Núremberg. Por último, Marc Priceman, quien huye de Polonia y de Alemania hasta instalarse en París. Más tarde, sirve en la Guerra Civil Española y, tras un par de años en Estados Unidos, lo mandan a Núremberg por sus conocimientos en alemán y militares. Aunque no tuvieran necesariamente unos estudios precisos en interpretación, todos ellos tenían unos conocimientos culturales e idiomáticos muy amplios, sobre todo, mucha

terminología militar, la cual fue necesaria para interpretar muchos de los testimonios nazis sobre las operaciones militares, los movimientos que hicieron, la descripción de zonas geográficas, así como los rangos en el ejército francés o alemán, que no tenían por qué coincidir ni significar lo mismo.

PROFESIONALIDAD	1. Richard Sonnenfeldt	2. Siegfried Ramler	3. Peter Uiberall	4. Gerald Schwab
Estudios en interpretación	No	No	No	No
Trabajo anterior que tenga cierta relación con la lengua/comunicación	Sí	Sí	Sí	Sí
Problemas con la lengua (nombres propios, términos)	Sí	Sí	Sí	Sí
Problemas con la cultura (sistema de leyes, conocimiento de la cultura...)	No	No	No	No
Imparcialidad/neutralidad	No	Sí/No	Sí	Sí

Tabla 2: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar la profesionalidad.

En las tablas podemos ver cómo todos los intérpretes tuvieron problemas tanto a nivel lingüístico como cultural. A continuación, reflejaremos las palabras del intérprete Peter Less, dado que muestra muy bien las dificultades a las que se enfrentaron y cómo no había tanto conocimiento por parte de muchos de los integrantes del juicio, él pone el ejemplo del juez Robert H. Jackson:

He was not thoroughly multicultural. He was basically American. He did not know perfectly the Roman Law, he knew the Common Law of

England, North America. (...) The different concepts, for instance, the concept of “Real State”. You have to make it clear to the other side that the concepts are different, not just the language. The best dictionary in the world doesn’t teach you that. We have to be familiar with the thinking of the European lawyers and with the thinking of the American lawyers. American lawyer says “talk about the writ of Habeas corpus”, “what the hell is he talking about?”, the Europeans. You have to explain it. And vice versa. We had to live literally in two worlds and one explaining to the other (Less, 2008).

Dentro de los problemas culturales que encontraron, en el caso de Richard Sonnenfeldt, en varias ocasiones se ve en la obligación de corregir a jueces norteamericanos, cuando acusaban a algunos sospechosos de actos que no les correspondían de acuerdo con sus funciones, «these errors occurred when American questioners incorrectly assumed that the Nazi government had operated like our own» (Sonnenfeldt, 2002, pág. 24). Este caso se dio cuando Robert H. Jackson acusó a Ribbentrop, ministro nazi de Asuntos Exteriores, de negarse a dar a los judíos sus pasaportes, aquí Sonnenfeldt tuvo que explicarle al juez Jackson que en Alemania los pasaportes los otorga la policía y no el ministerio, como ocurre en Estados Unidos. Este es un claro ejemplo de problema cultural, dado que, si no hubiera sido por el intérprete, que conoce la cultura de ambos, no se habría resuelto.

Otros problemas surgieron en cuestiones lingüísticas y de pronunciación, como le ocurrió a Peter Less, la pronunciación de un nombre propio le indujo al error, se estaba hablando de un teniente alemán llamado Roscher, pero la pronunciación de «Roscher» se le asemejó mucho a la de Rusia y, dijo Rusia. Enseguida, Timoshenko o alguien de ese rango, dijo que por qué estaba involucrando a los rusos, que ellos no tenían nada que ver aquí. Peter Less se explicó en cuanto tuvo la oportunidad (Less, 2008).

En cuanto a cuestiones culturales y, en cierto modo, lingüísticas fue el caso que vivió Peter Uiberall, quien contaba cómo la palabra «Ja» en alemán causaba muchos problemas, había que tener mucho cuidado porque los alemanes lo usan como un «bueno» o «well» en inglés. Por tanto, no podía traducirse como un «sí» porque a lo mejor por el desconocimiento, en este caso de algún intérprete, se estaba juzgando a alguien de forma

errónea (Gaskin, 1990, pág. 47). En general, a menudo iban enseguida a corregir cualquier traducción desafortunada que se hubiera hecho o que fuera necesaria revisar. Todo igualmente se revisaba bastante antes de que se imprimiese, por si hubiera cualquier error.

Por otro lado, no siempre eran transparentes en sus declaraciones, muchos términos escondían algún significado detrás que, si se desconocía, podía totalmente pasar desapercibido. Fue el caso de Siegfried Ramler, quien, durante su interpretación, le tocó traducir el término «Endlösung», que en español significa «solución final». Siegfried explica que era un término, a simple vista «inofensivo» pero que realmente se refería a la muerte o exterminación del pueblo judío (Ramler, 2010).

Lo mismo le ocurrió con otro término, el contexto era que se estaba deportando a una parte de la población en Polonia. El verbo que dijeron fue «erfahssen» y él utilizó el término «seize» en inglés, que tiene una connotación agresiva, aunque también puede traducirse como «register», pero era un término abstracto y nada tenía que ver con matar a alguien. Sin embargo, el Consejo de Defensa Alemán, rechistó diciendo que el término por el que debería haberse traducido era «register». Tras un intenso debate, el juez Justice Lawrence dictaminó que lo valorarían.

Siempre se ha dicho que el intérprete debe ser invisible. Sin embargo, en el caso de Richard Sonnenfeldt, actuó como intérprete defensor en una ocasión, es decir, tuvo que salirse de su papel de intérprete para realmente imponerse. Göring en las interrogaciones, le interrumpía mucho, corrigiendo sus traducciones hasta tal punto que no le dejaba terminar sus oraciones. Llegó un momento en el que el coronel Amen tuvo que explicarle a Göring: «I ask the questions here and you answer them» y se acercó a Sonnenfeldt, diciéndole: «Don't let him to interrupt you». Posteriormente, hubo un momento en el que Sonnenfeldt se dirigió a Göring por: «Herr Gering», pronunció así su nombre porque la palabra «Gering» en alemán significa «little nothing» en inglés, añadiendo «when I translate the colonel's questions into German and you answer into English, you keep quiet until I am finished» (Sonnenfeldt, 2002, pág. 17).

Sin embargo, hubo momentos desagradables, en los que un intérprete simplemente colapsaba, producido en parte por el gran contenido emocional, pero en este caso también influyó en el contenido de la declaración. Esto le sucedió a una intérprete

Virginia Grey, a quien le tocó interpretar a un guardia de un campo de concentración, fue un animal en sus declaraciones puesto que utilizó un lenguaje sucio y muy despectivo. Este guardián dijo: «Auf die Juden pissen», es decir, en español sería «solo tenías que mearte en los judíos», ella cambió por completo el mensaje, diciendo «solo tienes que ignorar a los judíos». Peter Uiberall, en este caso, que estaba escuchándola, la retiró de inmediato puesto que estaba cambiando la connotación de las palabras del guardián, no estaba transmitiendo lo que de verdad dijo y ella además se negaba a traducir textualmente lo expresado por ese guardián. Uiberall le explicó que era su responsabilidad el transmitir el mensaje con total exactitud, aunque no coincidiera con su forma de pensar y ser, puesto que los jueces confiaban plenamente en su traducción. Más tarde, se repitió el suceso y se vio incapaz de decir el verbo «mear», es más, otro intérprete tuvo que decirlo por ella e inmediatamente la cambiaron por otro intérprete.

En general, no fue fácil y hubo muchos retos lingüísticos, todos supieron salir adelante pero como bien explica Richard Sonnenfeldt, pese al dominio de la lengua y las diferencias culturales existentes, dice: «I had to look up legal terms whose meaning I did not understand, and that embarrassed me» (Sonnenfeldt, 2002, pág. 51). De hecho, él mismo era consciente de que esa dificultad se acrecentaba en el caso de la interpretación en el tribunal, dado que en las interrogaciones siempre cabía la posibilidad de parar a una de las partes y pedir que explicaran algún término y podías parar a alguno de los oradores con más facilidad.

5.3.Emociones

El peso de los sentimientos y de las emociones en el ser humano es innegable. Tienen una transcendencia enorme en nuestras vidas y, en general, en nuestro comportamiento y personalidad. De acuerdo con las tablas que hemos realizado en torno a los sentimientos, la gran mayoría de intérpretes venía de vivir una experiencia traumática. Muchos de ellos tenían recuerdos muy vinculados a la guerra, que posteriormente les hizo tener que vivir y hacer frente a circunstancias bastante excepcionales, que nadie jamás hubiera podido imaginar.

Por otro lado, muy en consonancia con lo anterior, recalamos que los juicios de Núremberg se celebraron para juzgar a los principales dirigentes nazis. Por tanto, los juicios, en cierto modo, suponían volver a revivir la guerra, contarla desde cero y, partimos de la base de que a muchos de estos intérpretes les afectó de manera directa y personal. Además, una gran cantidad era de origen judío.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a los intérpretes, muchos de ellos tenían vivencias anteriores vinculadas a la guerra, salvo el caso de Patricia Van der Elst, quien aseguraba que, por suerte, al contrario que sus compañeros, ella no había sido víctima de la guerra, ni había tenido parientes cercanos afectados o que estuvieran en campos de concentración. Hizo mucho hincapié en esta idea puesto que realmente el que le hubiera o no afectado personalmente era importante. Igualmente, no se dejó influir mucho por sus sentimientos, decía lo siguiente: «The thing that has remained with me, the lasting impression was the very oppressive atmosphere...», «I was preoccupied at the time with just doing a good job» (Elst, 2010).

Por otro lado, de acuerdo con Richard Sonnenfeldt, intérprete de origen judío. En la tabla, podemos apreciar que sí que pasó por una serie de eventos consecuentes de la II Guerra Mundial. Nos explica cómo tanto él como su familia tuvieron la suerte de poder escapar de la Alemania nazi. En un primer momento, él logró huir junto con su hermano a Inglaterra a través de los «Kindertransport»⁶ y, más tarde, sus padres. En cuanto a su papel en los juicios, se podría decir que fue el intérprete «privado» de Göring. En ningún momento sus sentimientos le jugaron una mala pasada, pero sí asegura que se sintió aprensivo la primera vez que vio a Göring, recordaba aquellos momentos en los que, como refugiado, vivió asustado en Inglaterra. « (...) At Nuremberg, as I anticipated meeting Göring, I left the Jewish refugee I had once been tugging at my sleeve» (Sonnenfeldt, 2002, pág. 67). En otro momento, él mismo tuvo que escuchar mientras interrogaba a Hoess, un oficial de las SS, las siguientes palabras:

- *Why shower rooms, Herr Hoess?*

⁶ Rescate organizado por el gobierno británico que consiguió llevar al Reino Unido a más de 10.000 niños judíos procedentes de Alemania, Austria, Checoslovaquia y Polonia antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

- *We wanted no panic. These people were dirty, exhausted after days in freight cars, befouled by their own excrements. We told them gently to undress because they needed to be clean and disinfected before getting their new clothes. They would have rioted had they known where they were going.*
- *And where was that, Herr Hoess?*
- *I didn't want to have riots with wounded and dead bodies all over the place, so we made the gas chamber look modern and clean, with tiled floors and walls and shower heads.*
- *And the shower heads were nozzles for Cyclone B?*
- *Yes, at first there was a lot of panic when the gas worked too slowly and prisoners realized it was not hot water coming out of their shower heads (...).*

En el caso de Richard Sonnenfeldt, aunque demostró haber dejado a un lado sus sentimientos, tuvo que hacer frente a situaciones bastante desgarradoras en las que cualquier persona podría haberse derrumbado. Por otro lado, tuvo que estar presente en contestaciones llamémoslas «inesperadas», como una conversación con este mismo hombre, Hoess, a quien le preguntó si alguna vez se había quedado con las posesiones de las víctimas, quien muy ofendido añade: «What kind of man do you think I am?» (Sonnenfeldt, 2002, pág. 68).

A continuación, en la tabla aparece el nombre de Peter Less, un intérprete también de origen judío, cuya historia es desgarradora. Él mismo contó: «I lost everybody in the Holocaust, my father, my mother, my grandmother and my only sister. And I am the only one who got away» (Less, 2008). Insiste en el hecho de que uno no podía dejar que sus sentimientos interfirieran en su trabajo. Asegura que le afectó mucho y que fue horrible el haber tenido que escuchar todas las atrocidades que cometieron. Aseguró que recuerda todos los testimonios y cómo todo aquello le partió el corazón. Asimismo, añade:

It was heartbreaking. Some of the pictures were projected on a large screen for all to see, you would see a gold crowns taking out of victims' mouth, you would see the hair taken from women's hair. You would see hard pictures, much more obscene, really obscene. And nothing to do with sex. That's real obscenity what we saw there. (Less, 2008)

Sin embargo, insistió mucho en la idea de que uno no se podía dejar llevar por sus sentimientos en esos momentos. De hecho, asegura que en una entrevista a Milch, oficial de la Luftwaffe, podía haberse levantado y decir que era un mentiroso, que aquello que estaba diciendo no era verdad, pero su papel no era ese, sino que su papel se ceñía al de traducir fielmente todo lo que se decía. Añadió que uno debía dejar sus sentimientos en casa y convertirse en una máquina, puesto que, si no era así, uno no podía hacer lo que le habían pedido que hiciera, en su caso, interpretar. Además, había jurado una total fidelidad e imparcialidad, uno tenía que hacerlo de la mejor manera posible, de lo contrario, se podría incluso haber creado otra guerra mundial, afirmaba. En todo momento, aseguraba estar más pendiente de los tecnicismos y de las dificultades de la lengua que de lo que se estaba contando.

De acuerdo con la intérprete Tatjana Stupnikova, de origen ruso, intérprete de la cabina rusa. Su infancia fue complicada, a sus padres los arrestaron por ser «enemigos del Estado», su madre fue deportada a Siberia y a su padre lo enviaron a una prisión en Moscú. Aseguró que el momento que estaba viviendo en Núremberg le recordaba a la situación vivida en su propia tierra, Rusia. Añadió que los crímenes de su dictador soviético se le venían a la cabeza cada vez que salían los crímenes nazis. Ella misma dice: «Die (...) Dokumente waren Grauen erregend und die Zeugenaussagen erschütternd»⁷ (2017). Le costó mucho controlar sus emociones en los juicios, aseguró que fue un gran esfuerzo.

Un ejemplo de un intérprete que no pudo hacer frente a la gran carga psicológica fue Armand Jacobovitch. Este había perdido a gran parte de su familia en el Holocausto y, pese a que era un buen intérprete, llegó un punto en el que no pudo aguantar más y se derrumbó en plena cabina. Este acontecimiento no era poco común, de hecho, no fue el único intérprete al que le ocurrió. No obstante, no quiso continuar en la interpretación y decidió trasladarse a la sección de traducción dado el estrés que le generaba.

Proseguimos nuestro análisis con la segunda tabla de esta misma sección, otra intérprete fue Elisabeth Heyward, intérprete rusa. No se vio afectada por la Segunda

⁷ Los documentos eran horribles y los testimonios fueron espantosos (Traducción de la autora).

Guerra Mundial, quien se fue de su país hasta trasladarse a París con su familia. En cuanto al contenido psicológico, cuenta que estaba totalmente metida en lo que era el trabajo en sí, en el aspecto técnico y en conseguir la total exactitud e imparcialidad. En parte, que fuera así se debía a:

J'ai eu été détaché du contenu psychologique, peut-être j'étais dans une certaine mesure insensibilisée par quatre années de vie à Paris sous l'occupation allemande, je ne peux pas dire que je ressentais un sentiment de revanche ni rien de ce genre ou que j'avais de l'hostilité pour les allemands. (Heyward, 2016)

Otro intérprete cuyo papel fue muy importante en los juicios de Núremberg fue el de Siegfried Ramler, un intérprete de origen judío, quien como Richard Sonnenfeldt, pudo escapar del régimen nazi gracias a los conocidos «Kindertransports» para salir de Austria. En la entrevista, contaba cómo si no hubiera sido porque sus padres lo sacaron a tiempo, antes de que las fronteras estuvieran cerradas, él hubiera sido uno de los cientos y millones de niños a los que mandaron a Auschwitz.

En general, todos los intérpretes que llevamos hasta ahora insisten en la idea de que no pudieron dejar que sus sentimientos influyeran en su trabajo. Contó cómo le llamó la atención una conversación que se llevó a cabo en el Tribunal, cuando se proyectaron películas de las cámaras de gas, las exterminaciones y demás crueldades que se llevaron a cabo bajo el régimen nazi. Cuando se veían, había todo tipo de reacciones, Ramler nos cuenta cómo Hans Franz, uno de los principales responsables, prefirió hablar de lo que se conoce como «collective guilt», diciendo así: «If those things happened and we saw them happened, then Germany indeed is guilty». Es decir, no iban a admitir su culpa individual, al revés (Ramler, 2010).

Siegfried Ramler repite varias veces: «Obviously, the things we saw there were shocking but it did not could be translated into feelings, about what was going on, because we were not in the position to feel, we were in the position of professional linguist». Todos los intérpretes anteriores que su rol no era el de mostrar crédito o no a lo que escuchaban, ni expresar su juicio en cuanto a lo expresado, sino que simplemente eran

intérpretes, en el sentido que son unos muy buenos conocedores de la lengua y su labor no se extiende más allá de eso. (Ramler S. , 2014)

En cuanto a Euvgenia Rosof, es una intérprete de origen judío que conocemos a partir de otros intérpretes que nos han hablado de ella. Según los datos recopilados, fue una de las intérpretes que estuvo ella misma en un campo de concentración de Ravensbrück. Según nos narra Marie France Skunke, otra intérprete en los juicios, admiraba a Virginia por su fortaleza y su talante para estar en los juicios interpretando, recalca que trabajó muy bien y, que pese al estrés que le generaba la situación, fue muy exitosa en su trabajo allí.

Howard Triest, intérprete de origen judío, quien logró escapar a tiempo de Alemania, al contrario de su familia, a quienes les impidieron la salida. Él narra lo difícil que fue para él estar allí después de lo que pasó con su familia, pero al mismo tiempo, lo mucho que se alegraba de haber participado en estos juicios, puesto que el sentimiento que sintió no fue el mismo que de un americano que estaba realizando su labor también allí.

I had been the persecuted, the one whose part of his family had been killed by these people and now there I was sitting across from them inside their prison cell and I knew I was going to go out as a free man and they were facing death, so it was a tremendous satisfaction. (Triest, 2012)

A continuación, el intérprete Werner Von Rosenstiels, un intérprete que ejerce en los interrogatorios previos a los juicios. Este mismo pone de relieve un momento que vivió en los juicios, asegurando que él sintió que fue una de sus mejores contribuciones en los juicios. Cuando estaba en la sección de traducción, un alemán llamado Hermann Graebe, ingeniero al mando de una empresa constructora en Ucrania y demás lugares donde gobernaba el ejército alemán, se presenta de repente y le confiesa un suceso en alemán. Graebe se encargaba de un grupo de judíos seleccionados para la actividad que ellos desarrollaban y, de vuelta al campo de concentración, allí se enteró de que iban a exterminarlos a todos al día siguiente.

Werner von Rosenstiels estaba allí mientras le confesaba todo esto y, él asegura que tardó un buen rato en traducir esta confesión por la gran emoción que le despertaba,

eran descripciones muy visuales, muy emocionantes y tristes. Lo definió como uno de los testimonios más emotivos que había escuchado hasta entonces.

Aquí se ve parte de este testimonio y de lo que tuvo que escuchar este intérprete y, posteriormente el resto cuando se expusiera en la sala del Tribunal:

They had to put down their clothes in fixed places, sorted according to shoes, top clothing and undergarments. I saw heaps of shoes of about 800 to 1000 pairs, great piles of under-linen and clothing. (...) An old woman with snow white hair was holding a one-year-old child in her arms and singing to it and tickling it. The child was cooing with delight. The parents were looking on with tears in their eyes. The father was holding the hand of a boy about ten years old and speaking to him softly; the boy was fighting his tears. The father pointed to the sky, stroked his head and seemed to explain something to him (...).

Sin embargo, se dio el caso de algunos intérpretes que se derrumbaron en varias ocasiones dada la intensidad de la información. Steer, jefe encargado de la división lingüística en Núremberg, menciona el caso de una intérprete de origen judío (no menciona su nombre), que tuvo buenos resultados en lo que es la interpretación pero que al ver a los acusados se paralizó completamente, se echó a llorar y no pudo realizar su trabajo. Ella misma explicó que no podía evitar pensar que tenía delante a los hombres culpables de la muerte doce de catorce personas de su familia.

Como conclusión de este apartado, pongo de relieve unas palabras del intérprete Peter Uiberall:

You didn't have time to think about the content of what you were saying, but it came back to you in your sleep, in nightmares. You couldn't possibly handle the information about concentration camps all day long without being affected by it. Nobody could. We had among our interpreters some who had been in concentration camps, and they were the best, of course, for that kind of material. But it was probably very hard for them at times, to be brought back to it again. (Gaskin, 1990, pág. 48)

5.4. Instrumentalización de los intérpretes

En este apartado, analizaremos si realmente instrumentalizaron los acusados a los intérpretes como mecanismo de defensa de sus delitos. Hubo acusados alemanes como Hans Fritzsche que opinaban que el esfuerzo de grabación y revisión de las transcripciones era remediable. Él sabía que lo que fueran a escuchar a través de los cascos sería la versión más importante, puesto que en función de lo que escucharan los jueces, iban a actuar de una u otra manera. Por ello, hizo todo lo que pudo por ayudar a los intérpretes mediante la corrección de palabras y mejorar la traducción.

Cierto es que, especialmente en los interrogatorios previos a los juicios, muchos de los acusados como Göring, Hess, Fritzsche hablaban muy buen inglés y lo comprendían todo. Sin embargo, mientras que el intérprete les daba la versión en alemán, ellos tenían aún más tiempo para pensar la respuesta. Los abogados a menudo se quejaban de la lentitud de la versión traducida, dado que no era simultánea. Igualmente, era inevitable ese tiempo extra.

Göring se encargó personalmente de que hubiera cierta desconfianza con las traducciones realizadas por los intérpretes, quería explotar al máximo los puntos débiles del sistema de interpretación. Nadie antes había podido pensar que uno podría sacar partido de la situación. Göring, con el objetivo de ganar tiempo para pensar sus respuestas, siempre decía que no había entendido la pregunta, que la traducción era mala, que no se entendía, que no la había escuchado bien o incluso a veces pedía parafrasearla para que no tuviera que contestar exactamente a la pregunta anterior. Su intención era tener tiempo para pensar y sacar de quicio a los fiscales e intérpretes que participaban durante los interrogatorios.

Sin embargo, fue Maxwell-Fyfe, fiscal en los juicios, quien ya se dio cuenta y una vez dijo a Göring: «Well, witness, you understand English quite well, don't you? Suppose you answer right away?» (Gaskin, 1990, pág. 87).

Hubo una vez en la que le dieron a Göring una segunda traducción de sus palabras, es decir, se tradujo hacia el inglés para los fiscales y, luego, de esa versión en inglés se escribió otra de nuevo en alemán para los acusados. Göring quiso ganar tiempo en su

favor, a cambio de poner en duda el trabajo de los intérpretes. Para ello, dijo que no eran esas sus palabras las que estaban escritas, que quería el documento original, el cual le dieron. Sin embargo, Göring igualmente sabía que de nada servía que el tuviera el original y luego los demás la versión traducida al inglés. Por ello, dijo: «That quotation has not been translated by the interpreter as it is written down in the original. The interpreter who is translating your words into German is using many expressions which are not contained in this document».

Por si fuera poco, se aprovechó del hecho de que hablara inglés y alemán y, la mayoría de veces, señaló las inexactitudes de las traducciones desde el alemán al inglés. Al final, Robert H. Jackson no sabía alemán y no podía hacer nada al respecto, pero realmente con esa actitud conseguía que quizá se dudara un poco del trabajo de los intérpretes. Göring aprovechó el desconocimiento de este para corregir muchas traducciones, por ejemplo, con la palabra alemana «niederschlagen», en inglés se la acusaba por «suppressed» o «quashed» algunos procedimientos penales, mientras que Göring añadió que la mejor traducción para esa palabra era «to suspend». Lo mismo que ocurrió como se mencionó anteriormente con los verbos para «erfahssen», en inglés «register» o «seize», siendo este último más agresivo. En general, Göring estaba más interesado en aprovecharse de la fragilidad del sistema que de realmente corregir fallos en la traducción.

Al final, no se sabe si todas estas actuaciones por parte de Göring influyeron en las opiniones de demás participantes en los juicios. Hubo críticas muy directas hacia los intérpretes, no tanto hacia el sistema de interpretación. Hubo objeciones en cuanto a la exactitud de las traducciones. Muchos periodistas escribieron comentarios muy duros, donde se ponía en duda la profesionalidad de muchos intérpretes, la falta de exactitud, la elección de las palabras e incluso se llegó a criticar la voz de algunos intérpretes, concretamente la de mujeres interpretando a algún general. Se hicieron críticas hacia intérpretes americanos que traducían hacia el alemán y se les calificó de una falta de fluidez en la lengua alemana, muy poca riqueza léxica y, lamentablemente, que sus traducciones habían sido una desventaja para alemanes que dependían de sus traducciones (Gaiba, 1998, pág. 113). De hecho, Göring añadió: « You are shortening my life by several years». Refiriéndose a los intérpretes.

6. CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación nos ha permitido conocer mejor la labor de los intérpretes en los juicios de Núremberg, así como indagar y analizar las condiciones de trabajo que tuvieron, los retos lingüísticos y culturales que surgieron a lo largo del proceso, el gran rol que jugaron las emociones en los intérpretes durante dichos juicios y, asimismo, la valentía por parte de los intérpretes de trabajar con muchos de los artífices de la II Guerra Mundial, después de conocer su lado más personal.

Tras haber realizado un análisis pormenorizado de una serie de parámetros, con el objetivo de poder responder a una serie de preguntas que nos planteamos en un principio, hemos podido sacar nuestras propias conclusiones.

La primera pregunta que nos planteamos fue: *¿Qué nivel de profesionalidad hubo por parte de los intérpretes?* En primer lugar, a partir de este trabajo, hemos podido constatar lo estresante, laborioso y exigente que es el trabajo de un intérprete en cualquiera de las circunstancias, tanto en consecutiva como en simultánea, con las dificultades que entraña cada una. En estos juicios, es importante recalcar que el estrés, la presión, la exigencia y la tensión se acrecentaron muchísimo más dada la trascendencia de dichos juicios, de todo lo que estaba en juego y, sin pasar por alto, la fragilidad de las cuestiones tratadas. Es importante tener esto presente porque los intérpretes no fueron a desempeñar su labor en unas circunstancias normales, fueron a Núremberg para hacer posible que se juzgaran a los principales criminales de guerra nazis, para desarmar con toda clase de detalles los seis años de guerra, para examinar con una lupa cada movimiento del gobierno nazi.

Teniendo esto presente, no se juzgará tanto la palabra de profesionalidad en sí misma, sino la profesionalidad que tuvieron de acuerdo con la dificultad de su trabajo. Con esto nos referimos a que, en otro escenario, la profesionalidad se mediría de otra manera. Sin embargo, este no era un escenario normal, no era una situación de trabajo normal en las que se mueve un intérprete hoy en día.

Por tanto, como hemos podido comprobar, aunque la mayoría de los intérpretes no tuvo una formación previa en interpretación, en aquel momento, todos demostraron

poseer unos conocimientos muy buenos de los idiomas en cuestión y de la cultura de dichos idiomas. Sin embargo, podríamos decir que dicho conocimiento realmente, en muchos de los casos, fue fruto del azar, de las circunstancias particulares de cada uno de ellos, pues al final les hicieron conocer otros entornos, se vieron sumergidos en otras culturas de manera indirecta.

No obstante, demostraron ser unos grandes profesionales, puesto que las circunstancias bajo las que tuvieron que trabajar no fueron agradables, no era el ambiente en el que una persona se sintiera a gusto trabajando. Del mismo modo, tampoco tuvo que ser grato para muchos de los intérpretes, puesto que la gran mayoría sufrieron directamente de las atrocidades de la guerra y muy directamente del régimen nazi.

Por otro lado, otra pregunta que nos hicimos fue: *¿Tuvieron buenas condiciones para desempeñar su labor?* De acuerdo con el análisis que hemos realizado, podemos afirmar que no tuvieron unas buenas condiciones, pero en aquel momento, la introducción del equipo IBM supuso ya un gran avance y, realmente, se intentó hacer lo mejor que se pudo. No obstante, es inevitable la comparación con la actualidad y hoy se pueden constatar grandes mejoras con respecto a Núremberg. Esas mejoras se ven reflejadas en ciertos aspectos del equipo técnico de un intérprete, como son las cabinas, que en Núremberg realmente no tenían casi insonorización, puesto que estaban abiertas por arriba; los cascos, cuyo sonido era de una calidad muy deficiente; el micrófono, uno por cabina y muy pesado e incómodo; el tiempo de trabajo, el cual en la actualidad se evita que un intérprete no exceda las horas de trabajo. Por tanto, es de admirar la profesionalidad que demostraron los intérpretes si tenemos presente que, como bien hemos comprobado en el análisis, contaban con muchas más desventajas y barreras para poder realizar bien su labor.

La tercera pregunta que nos planteamos fue: *¿Influyeron las emociones de los intérpretes en sus elecciones y estrategias traslativas?* De acuerdo con la información recopilada a lo largo de este trabajo a partir de numerosas entrevistas, artículos y libros en torno a los juicios de Núremberg, es importante subrayar que las emociones estuvieron siempre presentes, era inevitable no desmoronarse ni verse afectado por todo lo que escucharon durante los juicios, además de los vídeos e imágenes que se proyectaron en la sala del tribunal. Para la mayoría de los intérpretes fue revivir los horrores de la guerra, puesto que, de alguna manera, todos la sintieron en primera persona, muchos tuvieron

que salir de Alemania por miedo a acabar en campos de concentración, muchos en el camino perdieron a gran parte de sus familiares, quienes murieron en manos de personas que ahora tenían en frente de sus ojos. Por tanto, por supuesto que todos se emocionaron con los testimonios que escucharon, todos en algún momento probablemente colapsarían, era lógico. Sin embargo, de acuerdo con la información recopilada, en pocas ocasiones las emociones influyeron en la traducción. Como bien explicaban, uno no podía dejarse llevar por las emociones, no podía cambiar el mensaje aun sabiendo que no estaban diciendo la verdad, recalcaban que ante todo uno debía ser responsable y realizar su trabajo de la mejor manera posible, siendo totalmente imparciales y fieles. Dentro de nuestro análisis, hemos visto la experiencia de dos intérpretes, Virginia Von Schon y otra intérprete (de quien se desconoce su nombre) que, por motivos personales, pese a que habían demostrado ser buenas intérpretes, no pudieron hacer frente y colapsaron. En cambio, otra intérprete sí que vemos cómo su traducción no fue la misma que la del orador. Por tanto, como conclusión, las emociones siempre estuvieron presentes, aunque la mayoría de ellos evitaron que les influyeran en su trabajo, salvo en casos excepcionales.

Hoy en día, según nuestro código deontológico, en el artículo nº 1, la conducta profesional de un traductor o intérprete debe ser:

«El traductor o intérprete guiará su conducta por parámetros de honradez, dignidad, independencia e imparcialidad y se abstendrá de cualquier comportamiento que pueda menoscabar el prestigio de la profesión.

1.1. El traductor o intérprete evitará que intereses personales o de otro tipo perjudiquen o influyan en su trabajo. En el caso de que haya posibles conflictos de intereses, lo comunicará con franqueza a sus clientes y se abstendrá de realizar el encargo si es preciso. (...)». (ASATI)

Esto pone de manifiesto que el intérprete es un actor más y que, a pesar de todos esos factores, en definitiva, tiene y debe realizar su trabajo bien. Aunque antes se carecía de un código deontológico, hoy en día la ética profesional asegura que uno no debe aceptar un trabajo si siente que no es apto para hacerlo.

La última pregunta que nos planteamos fue: *¿Instrumentalizaron los acusados a los intérpretes como mecanismo de defensa de sus delitos?* No se puede afirmar que fuera así, pero sí puede confirmarse que, en el caso de Göring, bastante inteligente según lo

describen los intérpretes, sí que intentó sacar el máximo beneficio de las interpretaciones y de las flaquezas que presentaba el propio sistema de interpretación. Como bien se explica en el análisis, se encargó de corregir personalmente las traducciones, de menoscabarlas también, entorpeciendo las interpretaciones por medio de interrupciones o repeticiones de las interpretaciones para así él tener más tiempo para pensar o para que la pregunta desviara, aprovechándose también del desconocimiento por parte de los jueces. En conclusión, quiso que se dudara de la fiabilidad de las traducciones a partir de muchas correcciones que él mismo se encargó de hacer. Además, ante esta situación, un intérprete, Richard Sonnenfeldt, le frenó.

Como conclusión a todo lo anterior, estos intérpretes demostraron una gran profesionalidad en un momento bastante delicado que vivía el mundo. Además, estos intérpretes se vieron inmersos desde el principio en este conflicto bélico, en este caso, la II Guerra Mundial. En otras palabras, los intérpretes que entraron habían vivido los terrores de la guerra, no como meros espectadores, sino como actores. Por tanto, esta afirmación es la que sostengo durante todo el trabajo, que es la que ha hecho ver cómo factores como el impacto emocional influyen de forma clara y contundente en el desarrollo del trabajo profesional y cómo ellos supieron salir adelante con éxito.

Concluimos con las palabras de Siegfried Ramler, intérprete en los juicios, que se preguntó una vez cómo era posible que un país como Alemania hubiese podido acabar así, a lo que él mismo respondió:

When you are leaving in a society when there are no checks on behaviours, no check in the way policies are enacted, when you are in the situation, when there is no acceptance of any rule of law... In other words, the answer to that question is yes, indeed is possible, if there is no global rule of law, where there is no respect for legal procedure, then those things could happen in any country, in other words, it is not a German problem, it is a human problem and we need to think about this as a human issue, rather than isolating it and pointing it at one country. (Ramler, 2010)

Bibliografía

- AIIC. (2017). *Nuremberg: The Trial of Six Million Words*. Obtenido de AIIC: <https://espaaiic.es/document/995/>
- AIIC. (2019). *Family memories – Lest we forget*. Obtenido de AIIC: <https://aiic.ch/press/family-memories-lest-we-forget/>
- APTIJ. (2010). *Aptij: Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados*. Obtenido de Código Deontológico para Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados: <http://www.aptij.es/img/web/docs/codigo-d-aptij.pdf>
- ASATI. (s.f.). *Código Deontológico para Traductores e Intérpretes*. Obtenido de ASATI: http://www.asati.es/img/web/docs/deontologico_asati.pdf
- Bundesverband der Dolmetscher und Übersetzer (2017). *Wissenswertes über die Dolmetscher und ihre Arbeit*. Obtenido de: https://he.bdue.de/fileadmin/verbaende/he/Dateien/PDF-Dateien/fotoausstellung/BDUE_Fotoausstellung_Frankfurt_Begleitheft_Web.pdf
- Baigorri, J. (2004). *De París a Nuremberg: Naissance de l'interprétation de conférence*. University of Ottawa Press.
- Blakemore, E. (03 de junio de 2019). *National Geographic*. Obtenido de El Tratado de Versalles puso fin a la Primera Guerra Mundial y desató la Segunda: <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/06/el-tratado-de-versalles-puso-fin-la-primera-guerra-mundial-y-desato-la-segunda>
- Chesterman, A. (2008). *Efforts and Models in Interpreting and Translation Research*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Damásio, A. (07 de noviembre de 2010). El País. *El mago del cerebro*.
- Delisle, J. (1995). *Interpreters and the making of history*. Amsterdam: Benjamins Translation Library.
- Elst, P. V. (20 de noviembre de 2010). *Patricia vander Elst on the Nuremberg Trials*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fIMgCYBueBI&t=4s>
- Elst, P. V. (20 de noviembre de 2020). An Eyewitness Account of the Nuremberg Trials. (aiic, Entrevistador)
- Gaiba, F. (1998). *The Origins of Simultaneous Interpretation*. Ottawa: University of Ottawa Press.

- Gambier, Y. (2012). *Handbook of Translation studies*. John Benjamins Publishing Company.
- Gaskin, H. (1990). *Eyewitnesses at Nuremberg*. Londres: Weidenfeld Military.
- Gavaldà, J. (30 de Agosto de 2019). *Comienzo de la Segunda Guerra Mundial*. Obtenido de National Geographic: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/comienzo-segunda-guerra-mundial-invasion-polonia_14585
- Hansen, G. (2005). Experience and emotion in empirical translation research with Think-Aloud and retrospection. En G. Hansen, *Experience and Emotion in Empirical Translation Research with Think-Aloud and Retrospection*. Copenhagen.
- Hewitt, W. E. (1995). *Court Interpretation: Model Guides for policy and Practice in the State Courts*.
- Heyward, E. K. (31 de agosto de 2016). *The Interpreters: A Historical Perspective (Interpreting at the UN 1945-1995)* (EN). (A. Interpreters, Entrevistador)
- Kurz, I. (2003). *Physiological stress during simultaneous interpreting: A comparison of experts and novice*. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/41171608.pdf>
- Lederer, M. (2010). Cognitive processes during interpreting. En I. Horváth, *Interpreter Behaviour. A Psychological approach*. John Benjamin Publishing Company.
- Lehr, C. (2014). *The influence of emotions on language performance* [Tesis doctoral]. Université de Genève. Obtenido de <http://archive-ouverte.unige.ch>
- Less, P. *Peter Less (2008) on Nuremberg Trial*. (2020, 22 marzo). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=F4JLgpt6_Eg&t=656s
- Moser, B. (2010). The search for neuro-physiological correlates of expertise in interpreting. En E. A. Gregory M., *Translation and Cognition*. John Benjamins Publishing Company.
- ONU. (1945, 8 agosto). *Agreement for the prosecution and punishment of the major world criminals of the European Axis*. https://www.un.org/en/genocideprevention/documents/atrocities-crimes/Doc.2_Charter%20of%20IMT%201945.pdf
- RAE. (s.f.). *Real Academia Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/profesionalidad>
- Ramler, S. *Nuremberg Interpreter Recalls Historic Trials*. (2010, 23 septiembre). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=cvY_1bMAZWY&t=10s
- Ramler, S. (17 de marzo de 2014). *Origins and Challenges of Simultaneous Interpretation*. (2014, 17 marzo). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FRo3H5kMD90&t=1689s>

- Ramler, S. *Interpreter at Nuremberg, in London with AIIC*. (2016, 16 junio). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=nrMVTQyPf5I&t=2581s>
- Rojo López, A. y Ramos Caro, M. (2016). Can emotion stir translation skill? Defining the impact of positive and negative emotions on translation performance En R. Muñoz Martín (ed.), *Reembedding Translation Process Research*, pp.107-130. John Benjamins.
- Scherer, K. R.. (2013). *Components of Emotional Meaning: A Sourcebook*. Londres: Oxford University Press.
- Schwab, G. (3 de junio de 2008). Gerald Schwab on Nuremberg Trial. (RobertHJacksonCenter, Entrevistador)
- Shuman, V. y Scherer, K. R.. (2014). Concepts and Structures of Emotions. En R. P. Linnenbrink, *International Handbook of Emotions in Education*. Routledge: Taylor and Francis Group.
- Sonnenfeldt, R. (2002). *Witness to Nuremberg*. Nueva York: Arcade Publishing.
- Sonnenfeldt, R. *Richard Sonnenfeldt (2004) on Nuremberg Trial*. (2016, 17 agosto). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=n0e6EZdBAcY&t=1728s>
- Ehresberger-Dow, M., Englund Dimitrova, B. y Norberg, U. (2015). *Describing Cognitive Processes in Translation: Acts and events*. John Benjamins Publishing Company .
- TMI. (1945). *Cruz Roja*. Obtenido de Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Núremberg: http://www.cruzroja.es/principal/documents/1750782/1852538/estatuto_del_tribunal_de_nuremberg.pdf/20090fa2-e5bf-447a-aa96-612403df2a66
- Triest, H. (2012) on Nuremberg Trial. (2018, 18 marzo). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=veOHSfEsVeg&t=1768s>
- Triviño, J. L. (2007). Los juicios de Núremberg. En J. L. Triviño, *Los juicios de Núremberg*. Barcelona: UOC. Obtenido de <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/111646/6/Los%20juicios%20de%20Nuremberg%20CAST.pdf>
- Wikipedia. (22 de marzo de 2021). *Traducción e interpretación*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Traducci3n_e_Interpretaci3n
- Yuste, F. y. (2018). Los intérpretes en los juicios de Núremberg: <https://www.fundacionyuste.org/los-interpretes-en-los-juicios-de-nuremberg/>

ANEXOS

1. Condiciones de trabajo	Exigentes vs. actualidad
2. División del trabajo	Buena
3. Horas de trabajo	Malas
4. Condiciones acústicas	Malas
4.1.Cabinas	Malas
4.2.Auriculares	Malos
5. Micrófono	Malo
6. Disposición	Buena
7. Monitor	Bueno
8. Ritmo	Regular

Tabla n° 1: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las condiciones de trabajo.

PROFESIONALIDAD	1. Richard Sonnenfeldt	2.Siegfried Ramler	3. Peter Uiberall	4. Gerald Schwab
Estudios en interpretación	No	No	No	No
Trabajo anterior que tenga cierta relación con la lengua/comunicación	Sí	Sí		Sí
Problemas con la lengua (nombres propios, términos)	Sí	Sí	Sí	Sí
Problemas con la cultura (sistema de leyes, conocimiento de la cultura...)	No	No	No	No
Imparcialidad/neutralidad	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla n° 2: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar la profesionalidad.

PROFESIONALIDAD	1. Patricia Van der Elst	2. Peter Less	3. Euvgenia Rosof	4. Virgina Von Schon	5. Virginia Grey
Estudios en interpretación	Sí	Sí	No	No	Se desconoce
Trabajo anterior que tenga cierta relación con la lengua/comunicación	-	-	-	No	Se desconoce
Problemas con la lengua (nombres propios, términos)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Problemas con la cultura (sistema de leyes, conocimiento de la cultura...)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Imparcialidad/neutralidad	Sí	Sí	Sí	No	No

Tabla 3: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar la profesionalidad.

EMOCIONES	1. Patricia Van der Elst	2. Richard Sonnenfeldt	3. Peter Less	4. Tatjana Stupnikova	5. Armand Jacoubovitch
Recuerdos pasados relacionados con la guerra	No	Sí	Sí	Sí	Sí
Influencia de las emociones en el trabajo	No	No	No	No	Sí

Tabla 4: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las emociones.

EMOCIONES	1. Elisabeth Kieffer Heyward	2. Siegfried Ramler	3. Euvgenia Rosof	4. Howard Triest	5. Werner Von Rosenstiels	6. Intérprete (nombre desconocido)
Recuerdos pasados relacionados con la guerra	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Influencia de las emociones en el trabajo	No	No	Sí	No	No	Sí

Tabla 5: Enumeración realizada a partir de la información recopilada en entrevistas y estudios para evaluar las emociones.